



## BOLETÍN INFORMATIVO 34

25/02/2025

### **Pescadoras y pescadores serán protagonistas de una nueva era para la producción con Pescando Vida**

Habitantes de los caseríos asentados alrededor de la laguna Mecoacán dejaron sus redes y cayucos atados a los mangles para viajar a la Unidad Deportiva del municipio costero de Paraíso, donde recibirían por primera vez certificados que garantizan un apoyo directo mensual de cinco mil pesos, recursos provenientes del recién estrenado Programa Pescando Vida. No es que antes no hubiera subsidios, pero “todo se lo quedaban los permisionarios”, cuenta Fernando Arias, nativo de la colonia Miguel de la Madrid.

“La Madrid”, abrevian los habitantes de los más de 300 caseríos de lo que fue conocido antes como “el paso de El Bellote”, porque ese era el punto donde se tomaba la panga para cruzar la laguna y proseguir hacia Frontera, Centla. De tinglados improvisados como restaurantes, pasó a ser una colonia dedicada al comercio del ostión y la pesca.

Fernando Arias se dedicó antes a reparar lanchas con fibra de vidrio, cuando estuvo en auge la pesca en Paraíso, tanto que él mismo se convirtió en un hombre de agua y ya va a cumplir 35 años de esta actividad. “Los permisionarios entregaban papeles y se quedaban con los apoyos. Solo en tiempos de Obrador llegó un beneficio de 35 mil pesos a los verdaderos pescadores. Ahora el apoyo que nos dará este nuevo gobierno será mensual. Será un gran beneficio para quienes vivimos de esta actividad”, mencionó.

El Gobernador Javier May ha contado que el programa surgió de pláticas con el entonces Presidente Andrés Manuel López Obrador, quien estaba preocupado por la vida de sus paisanos que, literalmente desarrollan su vida a las orillas, en las márgenes de los excluidos.

Para Saúl Santos, de Torno Largo, otra población pegada a la laguna Mecoacán, Pescando Vida es una gran ayuda para su

familia, integrada por seis miembros, y las de sus vecinos. Él estuvo trabajando en la construcción de la Refinería Olmeca, pero la obra concluyó y regresó a lo que sabe hacer desde chico.

“Desde luego que es un gran beneficio. Aquí las familias viven de la pesca. En mi hogar, por ejemplo, cuatro nos dedicamos a pescar. Y somos seis miembros de familia. Hay que trabajarlo, pero de eso se trata”, dice el hombre de agua dulce.

Pescando Vida va a dotar de herramientas para que cada beneficiario cultive el ostión, recibiendo asesoría técnica. Cindi Panda de la Cruz, beneficiaria de este programa, junto con otras 60 productoras de ostión de La Madrid, señala uno de los grandes beneficios de uno de los programas estelares del Gobierno del Pueblo: “La mayoría de los beneficiarios se dedicaban únicamente a sacar el ostión, pero con Pescando Vida ahora serán productores ostrícolas, es decir, en vez de explotarlo meramente, van a cultivarlo, lo que traerá consigo el repoblamiento de especies nativas”.

De la Cruz estaba contenta porque todas las mujeres de su asociación llamada Cooperativa Transformadora Mecoacán recibieron su constancia de beneficiarias de Pescando Vida.

“Con este programa va a cambiar el panorama ostrícola. La verdad el Gobernador tiene buenos asesores porque Pescando Vida no sólo va a financiar la producción ostrícola, sino que mejorará la vida de un sector relegado. Pero también se van a repoblar los cuerpos de agua con miras a la suficiencia alimentaria. Estamos felices las mujeres pescadoras”.